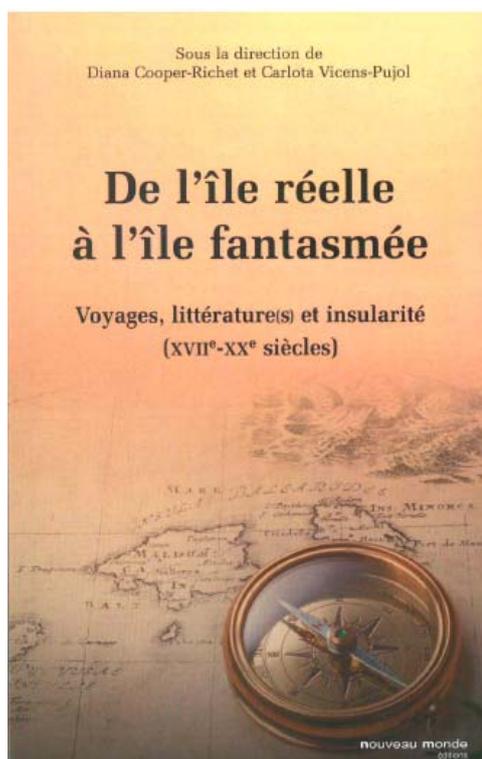


La isla: espacio onírico, espacio imaginario. Una aproximación pluridisciplinar*

Jaume Garau

Universitat de les illes Balears

jgarau@uib.es



Las islas son espacios a la vez geográficos y oníricos, representaciones mentales que han guiado con frecuencia la percepción y la pluma de los escritores continentales que un día las visitaron. A la par los isleños han ido tejiendo con la «tierra firme» unos vínculos peculiares y complejos, hechos de deseo y de repulsión, de frustraciones y anhelos, que han ahormado sus vidas individuales y perfilado a lo largo de los siglos su mentalidad colectiva.

La dialéctica isla/continente nutre la reflexión pluridisciplinar (literaria, geográfica e histórico-social) que guía las páginas de *De l'île réelle a l'île fantasmée: voyages, littérature(s) et insularité*, coordinado por las profesoras Diana Cooper-Richet y Carlota Vicens Pujol¹.

El libro consta de catorce capítulos,

* A propósito de la obra de Diana Cooper-Richet y Carlota Vicens Pujol (dir.), *De l'île réelle a l'île fantasmée: voyages, littérature(s) et insularité* (París, Nouveau Monde éditions, 2012. 281 pp. ISBN: 978-2-84736-542-9).

¹ Diana Cooper-Richet es profesora e investigadora asociada del Centre d'Histoire Culturelle des Sociétés Contemporaines de la Universidad de Versailles Saint-Quentin en Yvelines. Carlota Vicens Pujol es profesora de lengua y literatura francesas en la Universidad de las Islas Baleares donde, desde 2008, dirige el grupo de investigación «Relato de viajes y mito insular. El viaje a las Baleares».

firmados por profesores de diferentes universidades francesas y españolas, estructurados a su vez en tres grandes bloques: «Le voyage: désir d'île, désir de continent», «De la Manche à la mer tyrrhénienne: îles refuges ou terre d'aventure» y «La Méditerranée: de l'île galante du XVII^e siècle à la recherche identitaire du XX^e siècle».

Desde múltiples ángulos los autores abordan la rica ambivalencia de la isla en los imaginarios de la cultura occidental. El lector viaja así de la Ischia de Lamartine en *Graziella* (Àngels Santa) a las islas de Ohio evocadas por Chateaubriand (Sébastien Baudoin) o a diferentes islas del Mediterráneo, tan presentes en las páginas de George Sand (Pascale Auraix-Jonchière), Albert Cohen (Carlota Vicens) o Eugène Dabit (Carme Figuerola) entre otros. Son todas ellas islas que se cierran sobre lo íntimo o se abren al infinito y que, de un modo u otro, se convierten en espacio de una búsqueda identitaria o de un ideal tan ansiado como de difícil definición. Por otro lado, el género teatral nos acerca a las islas galantes del siglo XVII y XVIII, con títulos como *L'île des esclaves*, de Marivaux, o *Les femmes corsaires*, de Desgranges (François Mureau), tomando como punto de partida el tema isla/naufragio tan de moda a principios del Siglo de las Luces. Es interesante destacar que el espacio insular representa, en alguna de las obras teatrales de principios del siglo XVIII, un espacio de abstracciones políticas y de cambio social.

Cuando domina la dimensión poética, se ve y se siente la isla como un lugar irreal y misterioso, una incitación al sueño y la aventura; este espacio se convierte entonces en el escenario de un proceso de iniciación y superación, que puede apreciarse tanto en el (sub)género de la literatura juvenil o de aprendizaje, demasiadas veces descalificada (Françoise Hache-Bissette) como en los relatos de viajeros de todo tipo –escritores, periodistas, pintores, simples diletantes– que a lo largo del siglo XIX llegaron a las Baleares (Isabelle Bes).

Pero las islas ofrecen al visitante una panoplia de equívocos y de espejismos, que son abordados desde puntos de vista más próximos a la historia cultural que a la literatura en los capítulos de la primera parte del libro, que se abre con el perpetuo viaje del telespectador, sentado frente a esta «ventana abierta sobre el mundo» (Hélène Heck) y con una aproximación cultural a la guías de viaje que, no hay que olvidarlo, nacen hacia el siglo IX con las primeras peregrinaciones a Tierra Santa (Jean-Yves Mollier). Tras una definición del concepto de «isla» en tanto que mito y unas consideraciones sobre su presencia en el imaginario colectivo (Miquel Seguí Llinàs), se aborda el peculiar carácter de los isleños, que les hace trazar un círculo mágico alrededor de su isla, donde el resto de la Tierra queda relegado a la condición de periferia, y a catalogar a los *otros* entre los que son y no son autóctonos (Françoise Péron). Todo es distinto en los espacios aislados en medio del mar, muy especialmente las mentalidades, y los viajeros no avezados en las sutilezas y los dobles sentidos de las relaciones sociales de los isleños pueden identificar maquinalmente esta peculiaridad de su idiosincrasia con el tópico del arcaísmo y el cerrilismo insular.

La relevancia de la isla de origen marca, junto a su estatus social, la actitud del isleño al viajar al continente (Diana Cooper-Richet): si los jóvenes británicos de la buena sociedad que durante el siglo XIX emprenden el Grand Tour europeo no experimentan ningún sentimiento de marginación insular, convencidos de provenir de la primera nación del mundo, los habitantes de las Azores sufren la *saudade* con sólo embarcar rumbo a Lisboa. A otros, exiliados interiores, el continente les evoca ensueños de modernidad y civilización opuestos al atavismo y la esclerosis insulares. Es el caso de Llorenç Villalonga, escritor de ambigüedades calculadas, que desde su juventud buscó refugio intelectual en la cultura y literatura francesas (Marie-France Borot).

En los continentales el deseo insular es fuente antigua y copiosa de creatividad. Los siglos han urdido el «mito de la isla», tierra de fantasmagoría y de refugio. Asociada al espacio preservado donde la Naturaleza conserva los aromas del Edén y sus habitantes la simplicidad cándida de los salvajes, la isla, símbolo maternal y nutricio, evocadora de la infancia feliz y perdida, se impone al imaginario del viajero como un espejismo, como un lugar utópico (¿no es acaso una isla Utopía?) y protector donde la felicidad aguarda.